



26

CD 24

¡ POBRE MADRE !

¡ Mi Hijo, mi único Hijo, el Hijo de mi alma y de mi amor, me lo han preso, escupido, azotado y crucificado! Era el mas hermoso entre los nacidos de mujer escogido entre millares, lleno de dulzura y suavidad para con los pobres y los pecadores, labios que solo se movieron para articular palabras de misericordia y perdon, manos con que no atendió sino a derramar beneficios ©Academia Colombiana de Historia

á nueva vida, á verdadera conversion á sólidas y permanentes virtudes.

¡ Hijos míos! ¡ Hijos míos! Os convido al abrazo de mi buen Jesus en la santa Comunion, al beso suavísimo de su boca, á la paz, al consuelo indecible de una sincera reconciliacion.

¡ Hijos míos! ¡ A confesar! Basta de pecado en el alma, basta de tortura en el corazon, basta de melancolía y remordimiento.

Ea, pues, ¡ á confesar! ¡ á confesar!

F. S. y S.

A. M. D. G.